

Ciclo de desarrollo Profesional de Formadores

El acompañamiento a los docentes noveles y la pedagogía de la formación

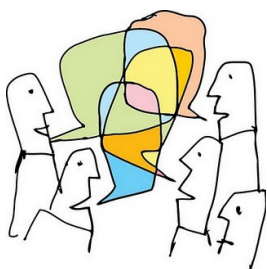
Módulo 2 - El acompañamiento a los docentes noveles y la ampliación del campo de la pedagogía de la formación

Clase 3

Los ateneos didácticos y la elaboración de proyectos de enseñanza

Introducción

Hola colegas. Esta es la penúltima clase del módulo dedicado a analizar las estrategias de acompañamiento. Durante dos semanas trabajaremos intensamente con uno de los dispositivos que hemos explorado con bastante profundidad en los encuentros nacionales de los días 2 y 3 de octubre del año 2008: los ateneos didácticos. Para los colegas que no participaron de ese tramo de nuestra experiencia compartida, seguramente será interesante incursionar en algunos de los ejes metodológicos de los ateneos. Quienes vienen llevando a cabo estos dispositivos tendrán la oportunidad de plantear hallazgos, dudas y críticas en una suerte de ateneo virtual que intentaremos desarrollar a lo largo de la clase 3.



Los ateneos constituyen una práctica habitual en las profesiones donde la deliberación para la toma de decisiones y/o la presentación de problemas y hallazgos forman parte del habitus profesional (medicina, psicoterapia, etc.). En el desarrollo profesional docente los ateneos cobran algunas especificidades que intentaremos caracterizar, pues al no ser una práctica intrínseca al funcionamiento de las escuelas, el sistema formador la propone para incidir de manera intencional en la construcción del habitus profesional docente (Perrenoud 1995).

Actualmente el dispositivo de ateneo resulta familiar para casi todos los Institutos Superiores de Formación Docente pues los nuevos espacios curriculares que se proponen para la formación inicial contemplan la posibilidad de su desarrollo. También se pueden encontrar experiencias de acompañamiento en las cuales los ateneos constituyen espacios permanentes de desarrollo profesional.



En el siguiente enlace podrán acceder a la experiencia **"Ateneo permanente de problemas de la práctica"** que ha sido destacada en el Concurso de Experiencias Innovadoras en la formación docente. PASEM 2014 Premio Paulo Freire.

<http://www.pasem.org/experiencia/MTkz&lang=es>

También pueden consultar propuestas de ateneos tales como las que ofrece la Universidad Pedagógica:

<http://unipe.edu.ar/actividad-academica/cursos-y-seminarios/ateneo-matematica/>

<http://unipe.edu.ar/blog/ateneo-la-justicia-y-los-derechos-de-la-infancia-y-la-juventud-en-la-escuela/>

Propósito

El propósito de esta clase es analizar los supuestos metodológicos de los ateneos y ofrecer un espacio de intercambio y producción que permita evaluar este dispositivo e incorporarlo al propio proyecto de acompañamiento a los docentes noveles.

Objetivos:

1. Analizar los componentes que deberían tenerse en cuenta para incorporar ateneos didácticos a los proyectos de acompañamiento a los docentes noveles.
 2. Participar en un ateneo de formadores acompañantes para elaborar colaborativamente una propuesta con esta modalidad de trabajo.
-

Una invitación a la práctica

Esta clase tendrá ciertas particularidades a fin de que, entre todos, protagonicemos una experiencia que se acerque a la modalidad de formación que vamos a estudiar, es decir, les propondremos trabajar al modo de un ateneo.

Decíamos más arriba que los ateneos constituyen una importante estrategia en la formación de los profesionales de la salud. En efecto, los estudiantes de medicina, por ejemplo, durante su formación de grado asisten a los ateneos de los diversos servicios desde los primeros tramos de la carrera. Participan así, sobre todo en calidad de observadores, de los contextos donde los profesionales experimentados deliberan sobre los problemas de su práctica, analizan alternativas de acción y consolidan estrategias de intervención para lograr la mejora esperada. El trabajo en ateneos también es una modalidad fundamental para su desarrollo profesional posterior, sobre todo en el sistema público de salud donde la jornada laboral está organizada con tiempos y espacios dedicados a analizar casos y compartir hallazgos.

Dicho esto, ya podemos aproximar una primera diferencia con nuestra profesión: los futuros docentes no participan, por el momento, en ámbitos de reflexión donde los formadores presentemos casos problemáticos o aciertos de nuestras propias prácticas de formación.

Esta posibilidad de observar y analizar cómo se abordan dentro de una profesión los problemas típicos de la práctica, y aquellos que resultan más singulares o situados, pueden encontrarla en las escuelas asociadas, por ejemplo, cuando asisten a las jornadas de reflexión de los equipos docentes. Aún así sabemos algo que la investigación educativa viene señalando desde hace décadas: las acciones de formación permanente en horarios de servicio aún se encuentran en proceso de institucionalización.





Sugerimos revisar al respecto los componentes **del Programa Nacional de Formación Permanente Nuestra Escuela**. <http://nuestraescuela.educacion.gov.ar/cuales-son-los-componentes-del-programa-nuestra-escuela/>

Los ateneos didácticos y la “formación deliberada del habitus profesional docente”

Sin desconocer las realidades institucionales de la formación permanente, y en función del valor formativo de la experiencia laboral (que ya hemos analizado en las clases anteriores), planteamos el trabajo en ateneos porque constituyen, retomando a Perrenoud (op.cit), un dispositivo privilegiado para *“incidir deliberadamente sobre la formación del habitus profesional docente”*.

En nuestra propuesta de ateneos tenemos como horizonte el desarrollo de ciertas capacidades profesionales que los maestros y profesores principiantes pondrán en juego y seguirán enriqueciendo lo largo de toda su carrera docente. Pensamos en aquellas capacidades que les permitan implicarse junto a sus pares en el análisis de los problemas de la enseñanza y en la elaboración de alternativas didácticas para la mejora de los aprendizajes y para la inclusión educativa de todos sus alumnos.

Además, la dinámica de los ateneos resulta muy propicia para afianzar la confianza de los docentes principiantes en sus propios conocimientos y en las capacidades profesionales de sus colegas, en tanto vínculo con sí mismo y con los otros (Cornou 1999). Esto es fundamental en los primeros pasos de una profesión que, como señala Merieu (2001) suele estar *“bajo sospecha”*. Si, al decir de Cornou, la confianza se construye en el marco de una relación, el clima de confianza será un objetivo a lograr por todos los integrantes y permanentemente promovido desde la coordinación.

En síntesis, podemos concluir que:

“El ateneo didáctico es una estrategia de desarrollo profesional que redunda en el incremento del saber implicado en la práctica a partir del abordaje y la resolución de situaciones singulares que la desafían en forma constante” (Alen, García, Magaldi. 1994)

A partir de esta definición, iremos analizando el desarrollo de ciertas capacidades profesionales (Barbier 1993) o competencias profesionales que se van dando en el transcurso de los ateneos. Pero esto no ocurre de manera espontánea, sino a partir de una especial modalidad de coordinación y, sobre todo, por la instalación de un contrato de formación entre todos los integrantes. Nos referiremos solo a un conjunto de capacidades que, seguramente, ustedes podrán ampliar a partir de las propias experiencias. Se trata entonces de contribuir a consolidar en los docentes principiantes la capacidad de:



1. Analizar entre pares las prácticas de enseñanza de una disciplina del currículum.
2. Sistematizar las propias experiencias de enseñanza en sus aspectos más problemáticos (selección de contenidos, diseño de secuencias didácticas, elaboración de consignas, disponibilidad y selección de recursos, evaluación, etcétera).

3. Comunicar los problemas de la enseñanza que enfrentan en sus aulas evitando generalizaciones y/o anécdotas.
4. Mantener una escucha activa para participar de los intercambios.
5. Consultar bibliografía especializada.
6. Elaborar proyectos de enseñanza con enfoques didácticos actualizados.
7. Producir variedad de textos para compartir entre colegas (crónicas, autoinformes, planificaciones, etcétera.) (Alen, 2003)



Actividad

Tomando notas



Les proponemos que revisen la caracterización que ofrecimos de los ateneos como: *estrategia de desarrollo profesional que redunde en el incremento del saber implicado en la práctica a partir del abordaje y la resolución de situaciones singulares que la desafían en forma constante.*

A partir de sus experiencias ¿alrededor de qué ejes organizaron los ateneos de acompañamiento a los colegas noveles? ¿Qué actividades les propusieron? ¿Cuáles les resultaron más productivas? Después de realizar estas experiencias ¿agregarían alguna otra nota distintiva a la definición de ateneos que hemos presentado?



Compartan algunas de sus notas en el foro: **Ateneos didácticos: sistematizando e intercambiando experiencias.** Recuerden que las intervenciones no deberían tener más de 10 renglones para facilitar los intercambios. Será interesante que los colegas que no tengan experiencia en la coordinación de ateneos didácticos, formulen preguntas en este mismo foro, de manera general o personalizada.



La construcción de alternativas de desarrollo profesional: un poco de historia

Los ateneos didácticos se originaron en la Escuela de Capacitación de la entonces Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires a fines de 1989. Esta experiencia tuvo unos derroteros propios de las vicisitudes de la formación docente durante los años noventa pero, al ser desarrollada en el marco de un ateneo permanente de formadores, pudo sistematizarse internamente y recuperarse de diversas formas.

Nos resulta significativo aclarar la fecha pues permite analizar que desde la recuperación de la democracia en nuestro país habían transcurrido un poco más de cinco años lectivos. En consecuencia, estábamos recuperando también nuestra posibilidad de acceder a nuevas

lecturas y, fundamentalmente, de producir alternativas de formación docente que respondieran a la necesidad de democratizar la escuela y sus prácticas pedagógicas.

En ese contexto, los dispositivos y las técnicas grupales y vivenciales (dramáticas, lúdicas, corporales, expresivas) estaban presentes en casi todas las propuestas de trabajo dirigidas a repensar el rol docente dentro de una comunidad escolar democrática, en tanto que los ejes didácticos de la formación en los nuevos enfoques curriculares se abordaban en cursos y seminarios tradicionales.

Se buscó entonces operar sobre esta escisión, incorporando los aportes de las líneas de formación que obedecían al paradigma reflexivo en la formación docente y que Gimeno Sacristán, por ejemplo, proponía entre las "tareas en la formación y perfeccionamiento de profesores":

"Ser capaces de analizar y cuestionarse las condiciones que delimitan las práctica institucionalmente establecidas, analizando sus supuestos, y promoviendo alternativas más acordes con modelos educativos más adecuados con las necesidades de los alumnos y con una sociedad más democrática y justa" (J.Gimeno Sacristán 1988)

Así buscamos nuestros referentes conceptuales en los fundamentos de las perspectivas de formación que nos llegaban en aquellos años: los planteos vinculados con el profesor investigador (Stenhouse 1984), la investigación-acción (Elliot 1990). También recuperábamos los conceptos y prácticas provenientes de la psicología social de los grupos (Enrique Pichon-Rivière, 1971) y de los talleres de educadores (que hemos analizado en la clase anterior).

Los relatos de experiencias pedagógicas como los de Luis Iglesias (1973) o Mario Mario Lodi (1973) iban retornando de su exilio para entrar en los espacios de capacitación docente y, desde luego, en los primeros ateneos didácticos. Les proponíamos a maestros y maestras que escribieran sus diarios como lo habían hecho estos exponentes de la educación popular pero aún no sabíamos como estimular la producción de textos de la práctica.



En una primera etapa la práctica de enseñanza se tomaba en sentido amplio dentro de cada disciplina hasta que se acordó en trabajar alrededor de un eje de problematización didáctica a fin de delimitar los problemas que podían ser abordados en profundidad a lo largo de doce encuentros semanales de tres horas. En los comienzos, los ateneos funcionaban con la co-coordinación de un profesor disciplinar apoyado por un pedagogo generalista o un psicólogo social.

En una segunda etapa avanzamos en cuestiones metodológicas a partir de nuestro propio desarrollo profesional. Incorporamos al trabajo en ateneos el estudio de casos, lo que facilitó que los docentes participantes produjeran sus propios casos o delimitaran de un modo más riguroso sus problemas de enseñanza. La otra innovación que sumamos a los ateneos fue la constitución de grupos de elaboración de proyectos didácticos para las aulas reales de los participantes. Estos proyectos se llevaban a la práctica, se registraban en autoinformes o crónicas (la observación mutua era casi imposible entre docentes que se desempeñaban en diferentes escuelas) y se analizaban nuevamente en el contexto del ateneo.

La tercera etapa se caracterizó por el notable avance que las didácticas especiales tuvieron en nuestro país en las últimas décadas. Así la coordinación de los ateneos es ejercida por un formador especialista en alguna de las disciplinas del currículum pues los temas propios de las dinámicas del aula son constitutivos de cada didáctica específica. Este especialista debe estar preparado además para coordinar un grupo de reflexión y aprendizaje profesional. En tanto

especialista, se constituye en asesor de los grupos que elaboran propuestas de enseñanza potenciando su productividad con aportes bibliográficos, recursos, o brindando información didáctica pertinente.

En cuanto a los desempeños de los docentes participantes, constituyen contenidos de desarrollo profesional al igual que los contenidos didáctico-disciplinares. Como ya señalamos, la capacidad de sistematizar las propias experiencias de enseñanza es un aspecto central de la profesionalización docente. Esto implica que todos los integrantes de un ateneo se comprometen en este trabajo, participando activamente en todo el proceso, escribiendo sus propios relatos, aportando a los colegas sus interrogantes y sugerencias, elaborando cooperativamente proyectos didácticos para sus alumnos o para los estudiantes de algún colega que solicite al grupo apoyo y acompañamiento.

Para el desarrollo de estas capacidades profesionales los coordinadores proponen actividades de:

- a) Actualización (momentos informativos a cargo del coordinador, consulta bibliográfica, entrevistas o intercambios con especialistas, etcétera)
- b) Estudio de casos. Tal como señala *Terhart (1987)* "*La casuística sirve como instrumento para la preparación o para el ejercicio en la profesión correspondiente. Es preciso aprender en casos "típicos" y también en casos "especiales"*". El estudio de casos es una estrategia centrada en el análisis en profundidad de situaciones dilemáticas, típicas o excepcionales del propio campo profesional.
- d) Elaboración de propuestas vinculadas con la mejora de la enseñanza (secuencias, unidades y/o proyectos didácticos para las aulas reales donde se desempeñan los docentes participantes; organización de bancos de recursos; producción de instrumentos de evaluación, etcétera)
- e) Escritura y lectura de textos de la práctica que sirvan para analizar los desafíos cotidianos y enriquecer los intercambios.



Avanzar en la construcción de la propia práctica: la programación de los ateneos.

No podemos perder de vista que este dispositivo, que ya caracterizamos como tradicional en otros ámbitos profesionales, en el campo educativo constituye una innovación. Por eso es tan importante para el acompañamiento, anticipar los problemas de la práctica de enseñanza de las disciplinas de currículum que resultan más acuciantes para los colegas noveles. En función del repertorio de problemas que podamos identificar (por nuestro propio conocimiento, por demanda de los nuevos docentes, por nuevos requerimientos del sistema educativo) los ateneos deben responder a una planificación cuidadosa que, a modo de hipótesis de trabajo, guíe el accionar del coordinador y permita algunos redireccionamientos.



- Como un ateneo tiene un período de funcionamiento, se convoca a trabajar sobre un eje de problematización. Por eso se comienza con la elección del eje de reflexión y elaboración didáctica, atendiendo o reconstruyendo los interrogantes típicos de las

prácticas docente en el área específica.

- Los coordinadores formularán sus propósitos y objetivos para organizar la propuesta formativa y tendrá en cuenta que, entre esos propósitos y objetivos, deberán contemplarse aquellos vinculados con la formación de competencias para analizar críticamente las prácticas de cada uno de los participantes.
- También se seleccionarán contenidos, incluyendo los vinculados con la comunicación de las experiencias de enseñanza, el registro, la problematización, la formulación de interrogantes genuinos, el intercambio entre pares.
- Como el ateneo requiere de estudio e información, también se seleccionará bibliografía general y, en el transcurso del ateneo se ofrecerá bibliografía especialmente seleccionada en función de las inquietudes de cada participante.
- Finalmente, dentro de la etapa de programación, será importante seleccionar recursos para el trabajo de análisis (casos, crónicas de clase, secuencias didácticas, producciones de los alumnos) como así también recursos específicos de cada disciplina.

Actividad



En la publicación **Acompañar los primeros pasos en la docencia, explorar una nueva práctica de formación** http://cedoc.infd.edu.ar/upload/libro_06.pdf analicen el apartado: Sumando concepciones y prácticas. Los ateneos didácticos (páginas 44 a 47). Hagan lo propio con el artículo que encontrarán en http://www.noveles.edu.uy/desarrollo_profesional.pdf páginas 11 a 23: **Los ateneos: un dispositivo de acompañamiento a los docentes noveles.**

Tomen notas que, a modo de herramientas de trabajo, les resulten útiles para participar en un foro destinado a organizar un ateneo para acompañar a los maestros principiantes en la enseñanza de la historia reciente en el primer ciclo de la escuela primaria.

Foro

Planificando ateneos



Este foro está destinado al trabajo en pequeño grupo.

Tal como les anticipamos, la última actividad de la clase 3 es realizar una simulación de preparación de un ateneo para proponerles a maestras y maestros principiantes que comiencen a trabajar en marzo en un grado del primer ciclo.

Vamos a imaginar un ateneo anticipando un desafío que suelen tener no solamente los

docentes noveles sino también muchos experimentados: ¿Cómo se trabajan con los más chiquitos dos conmemoraciones de nuestra historia reciente: el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia y el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas?

Disponen de este foro para:

- Acordar bajo qué título presentarían a los docentes noveles el eje de trabajo del ateneo.
- Elaborar algunos propósitos y objetivos
- Buscar recursos en la página del Ministerio Nacional y de los Ministerios Provinciales de Educación y en otros sitios de Internet. Presentárselos a sus compañeros diciendo por qué los eligen y cómo los trabajarían en el ateneo de acompañamiento a las maestras y maestros principiantes. La idea es que al finalizar el foro se haya elaborado un banco de recursos.

Autora: Beatriz Alen

Lectura crítica: Silvina Nanni



Bibliografía

- Alen, B; Allegroni, A (2009): Acompañar los primeros pasos en la docencia, explorar una nueva práctica de formación. Buenos Aires. Ministerio de Educación; OEI/IDIE. http://cedoc.infed.edu.ar/upload/libro_06.pdf
- Alen, B (2012) Los ateneos: un dispositivo de acompañamiento a los docentes noveles en: Desarrollo profesional de formadores para el acompañamiento pedagógico a docentes noveles. Aportes, dispositivos y estrategias presentadas en el Programa de Formación de Formadores de Uruguay. Disponible en http://www.noveles.edu.uy/desarrollo_profesional.pdf
- Alen, B; García, G; Magaldi, S (1994): Ateneos didácticos. Módulo 0. MCBA. Secretaría de Educación y Cultura. Dirección de capacitación, perfeccionamiento y actualización docente.
- Alen, B (2003): Estrategias de enseñanza en la educación superior". La Plata. Dirección de Educación Superior de la Provincia de Buenos Aires.
- Alen, B (2004): La escritura de experiencias pedagógicas en la formación docente. Programa "Elegir la docencia". Ministerio de Educación de la República Argentina.
- Barbier, J. M.: La evaluación de los procesos de formación. Barcelona. Paidós. 1993.
- Cornu, L (1999) "La confianza en las relaciones pedagógicas", en Frigerio, Graciela, Poggi, Margarita y Korinfeld, Daniel (compiladoras). [Construyendo un saber sobre el interior de la escuela](#). Buenos Aires. Ediciones Novedades Educativa.
- Gimeno Sacristán, J (1988) El currículum: una reflexión sobre la práctica. Madrid. Morata.
- Merieu (2001): "Una profesión bajo sospecha" en La opción de educar. Barcelona. Octaedro.

- Perrenoud, Ph (2007): Diez nuevas competencias para enseñar. Barcelona. Graó.
- Stenhouse (1984) El profesor como investigador en Investigación y desarrollo del currículum. Madrid. Morata.